

EL ACOSO ESCOLAR: UNA REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

Valeria Melián Domínguez

RESUMEN

En los últimos años, el acoso escolar ha adquirido una relevancia cada vez mayor debido a sus devastadores impactos en la vida de los niños, niñas y adolescentes. Esta forma de violencia física, verbal o psicológica no solo afecta a la salud y el bienestar emocional de las víctimas, también pueden dejar secuelas de por vida en su desarrollo personal y social. El objetivo de este trabajo de revisión bibliográfica es analizar este fenómeno, así como identificar la bibliografía disponible sobre los diversos factores relacionados con él, como el papel de la víctima, el acosador o el testigo/observador, los factores de riesgo asociados, el papel de los docentes y la escuela y, por último, sus consecuencias. Para ello, se realizó una búsqueda en tres bases de datos: Dialnet, Scielo y Pubmed. De los 43 artículos seleccionados en la búsqueda, se incluyeron un total de 21 en la presente revisión. Desde esta perspectiva, este Trabajo de Fin de Grado presenta diversas perspectivas teóricas y conceptuales con el objetivo de obtener una comprensión integral del fenómeno que impacta la calidad de vida de las personas involucradas y los procesos de enseñanza-aprendizaje que tienen lugar dentro de los entornos educativos.

Palabras clave: acoso escolar, víctima, acosador, espectadores, consecuencias, factores de riesgo.

ABSTRACT

In recent years, school bullying has gained increasing relevance due to its devastating impacts on the lives on children and adolescents. This form of psysical, verbal, or psychological violence not only affects the health and emocional well-being of the victims, it can also leave lifelong consequences in their personal and social development. The aim of this literature review is to analyze this phenomenon and identify the available bibliography on various related factors, such as the role of the victim, the bully, or the bystander, associated risk factors, the role of teachers and the school, and finally, its consequences. For it, a search was conducted in three data-bases: Dialnet, Scielo and Pubmed. Out of the 43 articles selected in the search, only 21 were included in this review. From this perspective, this final degree project presents various theoretical and conceptual perspectives with the aim of obtaining a comprehensive understanding of the phenomenon that impacts the quality of life of individuals involved and the teaching- learning processes that take place at the schools.

Keywords: bullying, victim, bully, bystanders, consequences, risk factors.

1.- INTRODUCCIÓN¹

El presente trabajo de Fin de Grado pretende abordar la temática del acoso escolar dentro de las aulas de Educación Primaria. A pesar de que es un problema que siempre ha existido en nuestra sociedad, su intervalo de aparición parece aumentar en los últimos años.

Por medio de la realización de dicho trabajo se pretende realizar una revisión bibliográfica sobre el tema en cuestión, con el fin de esclarecer el término acoso escolar o *bullying* y de conocer y analizar diferentes estudios y/o artículos relacionados con éste. También, se expondrá diferente información relacionada con la terminología de acoso escolar, como su aproximación a lo largo de la historia. Por otra parte, se tratará de profundizar en su concepto, así como señalar las características que puede sufrir el alumnado escolarizado que sufre acoso, describir sus fases y relatar los agentes implicados en él, entre otros. Por tanto, este trabajo, encaminado a realizar una revisión bibliográfica del tema tratado, nos permitirá adentrarnos en este fenómeno para arrojar luz sobre normas o estrategias como docentes, permitiéndonos analizar y describir este tema, así como detectar posibles situaciones de *bullying*. Donde las escuelas pueden actuar inmediatamente frente a ellos en nuestras aulas: es desde la etapa de Educación Primaria donde se deben trabajar todos aquellos valores como el respeto, la tolerancia, la empatía y el compañerismo. Este hecho reducirá con diferencia los casos de intimidación en la vida posterior, además de generar un clima y ambiente óptimo para la convivencia en el aula.

Nosotros, como docentes, debemos ser conscientes de las realidades que se están viviendo en el aula y esforzarnos por crear un clima óptimo de convivencia que ayude a

crear un ambiente de convivencia agradable y a prevenir situaciones de acoso escolar.

Según una publicación de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (ONU, 2021), casi un tercio (32%) de los estudiantes habían sido acosados/as por sus compañeros/as en la escuela al menos una vez en el último mes, y la misma proporción se había visto afectada por la violencia física.

El acoso físico es más frecuente en muchas regiones, con la excepción de América del Norte y Europa, donde el acoso psicológico es más común. En muchas regiones, el acoso sexual es el segundo problema más común. Asimismo, tanto los estudiantes varones como las estudiantes mujeres se ven afectados por la violencia y el acoso escolar. En particular, se observa que el acoso físico es más frecuente entre los niños, mientras que el acoso psicológico es más prevalente entre las niñas. Además, el acoso en línea y por teléfono móvil también va en aumento, según el informe. Por otro lado, el alumnado que es percibido como diferente de alguna manera tiene más probabilidades de ser acosado. Según los estudiantes entrevistados, la apariencia fue el motivo más común de acoso, seguido de la raza, el origen nacional y el color de la piel.

En nuestro país, se mantiene una prevalencia de casi un 20%, en concreto un 16,8% entre el alumnado de quince años (Rusteholz y Mediavilla, 2022). Estos autores también exponen en su artículo que no hay evidencia de diferencias reveladoras (género, tipo de centro, entre otros), pero sí en relación con la Comunidad Autónoma del alumno o alumna.

Este problema es bastante serio, ya que puede tener consecuencias negativas a corto y a largo plazo en las personas que lo sufren. Las víctimas de acoso escolar pueden experimentar ansiedad, depresión, problemas de autoestima y otros trastornos mentales e incluso el suicidio. Además, el acoso escolar puede afectar no sólo a los/las estudiantes expuesto/as a él y los involucrados, sino también es posible que genere un impacto ne-

1) Se utilizan términos de género inclusivo, que abarcan tanto el masculino como el femenino. En esta ocasión, por razones prácticas, se ha empleado el masculino, considerando que siempre se hace referencia a ambos sexos.

gativo en el rendimiento académico y en la calidad de aprendizaje del alumnado.

Como nos confirma Irene (2010), una baja autoestima, depresión o ansiedad pueden ser consecuencias bastante comunes del *bullying*. No obstante, pueden también actuar como razones para tomar partido a la hora de acosar al otro, convirtiéndose en especies de señales o indicadores de cara al acoso escolar o *bullying*.

Por otra parte, al igual que las consecuencias individuales, el acoso escolar también puede afectar el clima escolar en general, creando un ambiente de hostilidad y violencia que no favorece en absoluto al proceso de enseñanza-aprendizaje propio de un aula.

En el caso de los docentes y tal como indican Suárez y Rodríguez (2021), se considera preciso otorgarles el suficiente poder con el fin de que no se alejen del problema, todo lo contrario, que lo manejen adecuadamente en términos de prevención e intervención, pero sobre todo lo más importante es sensibilizarlos sobre las consecuencias perjudiciales del *bullying* para con el desarrollo del alumnado, encontrando así alternativas innovadoras que enriquezcan la dinámica escolar tradicional, a la vez que modificarla para facilitar la convivencia.

1.1. Objetivos

1.1.1. Objetivo general

- Realizar una revisión bibliográfica narrativa en el que se analiza el acoso escolar.

1.1.2. Objetivos específicos

- Conceptualizar el término acoso escolar.
- Describir las diferentes modalidades del acoso escolar.
- Identificar el perfil del agresor o acosador.
- Describir el perfil de la víctima de acoso escolar.
- Señalar el tipo de testigo o espectador del acoso escolar.

- Identificar el papel del docente y de la escuela en el acoso escolar.
- Conocer los posibles factores de riesgo de ser víctima de acoso escolar.
- Analizar los factores de riesgo asociados al acosador o agresor del acoso escolar.

2. METODOLOGÍA

2.1. Estrategias de búsqueda y criterios de inclusión

Al ser una revisión documental de tipo narrativo la muestra ha estado formada de los artículos que se han extraído de las bases de datos:

- Dialnet desde 2011 a 2023
- Pubmed desde 2018 a 2023
- Scielo 2011 a 2023

2.2. Palabras clave

Español:

- Acoso escolar
- Niños
- Niñas
- Escuela

Inglés:

- Bullying
- School
- Children

2.3. Tipos de documentos seleccionados

- Artículos
- También se han manejado diferentes páginas *web* de instituciones de referencia, como la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNICEF), el Gobierno de España y el Gobierno de Canarias.

2.4. Criterios de inclusión y exclusión

2.4.1. Criterios de inclusión

- Artículos que hablen sobre el acoso escolar
- Artículos en español
- Artículos en inglés

2.4.2. Criterios de exclusión

- Artículos duplicados
- Artículos que no tengan información sobre acoso referido a la escuela

Hemos contabilizado un total de 43 artículos y después de aplicar los diferentes criterios de exclusión hemos trabajado con los 21 artículos que se reflejan en la Tabla 1 que se presenta en el siguiente apartado.

3. DESARROLLO O MARCO TEÓRICO

A continuación, exponemos los resultados de los estudios seleccionados (41) en las diferentes bases de datos reflejados en la siguiente tabla:

Tabla 1

Resultados de los estudios que sean han seleccionado en la revisión.

Autores y año	Población	Características del estudio
Irene Abril, I. (2010).	Estudiantes	Este artículo se centra en el fenómeno del acoso escolar o bullying, presentando su conceptualización, sus características y las cifras en nuestro país. Por otro lado, caracteriza a las víctimas y a los acosadores, así como a las diversas tipologías de acoso escolar que se pueden encontrar dentro de este fenómeno.
Armero Pedreira, P., Bernardino Cuesta, B., y Bonet de Luna, C. (2011).	Estudiantes, Familias, profesionales	El artículo aborda el tema del bullying o acoso escolar, destacando que causa sufrimiento tanto a las víctimas como a los acosadores y espectadores. Se enfatiza la necesidad de abordar el problema como un asunto grupal y social, promoviendo la prevención. Se destaca la importancia de involucrar a los alumnos, familias y pediatras en el tratamiento y prevención del bullying desde el ámbito escolar. El objetivo es reducir los efectos negativos del bullying en la sociedad.
Ferreira, Y., y Reyes Benítez, P. (2011)	Estudiantes	El tema de esta investigación es el bullying o acoso escolar entre pares y su impacto negativo en los niños. El objetivo de la investigación es desarrollar un Programa de Intervención en Habilidades Sociales para reducir el grado de bullying en un colegio particular de la zona sur de La Paz.
Nicolás Guardiola, J. J. (2011)	Estudiantes	El tema de este artículo es el acoso escolar, donde se explora el concepto, las características y las nuevas modalidades del acoso, como el cyberbullying. Se presentan las diferentes tipologías de acoso escolar y se analizan los actores involucrados, así como su incidencia en el entorno escolar.
Liu, J., y Graves, N. (2011).	Estudiantes	Este artículo proporciona una revisión del estado de la ciencia sobre el acoso escolar entre niños y niñas, incluyendo los principales conceptos teóricos sobre este fenómeno y sus puntos de vista respectivos sobre los factores predictores del mismo. Además, se busca resumir la evidencia empírica sobre los factores que lo predicen al igual que a la victimización, brindando estrategias de prevención.

Ávila Fernández, J. A. (2012)	Estudiantes, escuela, familia	Este artículo aborda la realidad escolar y la violencia en las escuelas, enfocándose en encontrar soluciones y alternativas que beneficien a los estudiantes y al sistema educativo en general. Se destaca el papel fundamental de la escuela como institución socializadora y transmisora de valores, junto con la familia.
Jansen, P. W., Verlingen, M., Dommisssevan Berkel, A., Mieloo, C., van der Ende, J., Veenstra, R., Verhulst, F. C., Jansen, W., y Tiemeier, H. (2012)	Estudiantes	El objetivo principal de este estudio es examinar la prevalencia y las disparidades socioeconómicas en el comportamiento de acoso escolar entre niños y niñas de la escuela primaria. Además, investigan si permanecer a un vecindario problemático se relaciona con el riesgo de sufrir o participar en este fenómeno social.
Delgadillo Guzmán, L. G., y Argüello Zepeda, F. J. (2013)	Familia, escuela	El tema de este trabajo es el bullying o acoso escolar y su dinámica psicosocial en los individuos agresores y agredidos. Se examina desde la perspectiva de la psicología individual, considerando el papel de la familia, la escuela y la cultura en general.
Guerra Orona, R., Gutiérrez, J. M., y Pérez López, J. J. (2013)	Estudiantes	Este artículo reflexiona sobre el problema del acoso escolar y propone una explicación basada en las ideas de algunos especialistas del comportamiento humano. Asimismo, relacionan el comportamiento violento del alumnado con el desarrollo social y psicológico. Advierte de la importancia de controlarlo mediante acciones ordinarias y cotidianas tanto en el ámbito escolar como en el familiar.
Marín Martínez, A., y Reidl Martínez, L. (2013)	Estudiantes	El tema de esta investigación es la elaboración de un instrumento para evaluar el hostigamiento escolar o bullying en una muestra de niños mexicanos. La investigación incluyó la participación de 839 niños, con edades comprendidas entre los 9 y 13 años. Se construyeron reactivos basados en dos criterios del constructo de bullying: frecuencia e intención de hacer daño.
Merayo, M. (2013).	Padres y madres, docentes, estudiantes	El objetivo de esta guía es brindar respuestas a algunas preguntas que los padres y madres pueden tener sobre el acoso escolar, ofreciendo información y pautas en el caso de verse involucrado en él.
Calderón, M., Durán Ramos, M. L., Rojas Delgado, M. C., y Amador Pineda, L. H. (2014)	Personas con discapacidad auditiva y visual	El tema de este artículo es el acoso escolar y la negación de la alteridad en el contexto educativo. Se basa en un proyecto de investigación que busca generar espacios de reflexión crítica sobre la convivencia escolar y la dinámica de relaciones entre pares, desde una perspectiva que promueva la construcción de sujetos y garantice el reconocimiento del otro, la inclusión y los derechos y libertades de los niños, niñas y jóvenes en el entorno educativo.
Capomasi, R. P. (2014)	Estudiantes	El tema de este texto es el acoso escolar, también conocido como bullying. Se aborda como una conducta hostil o persecutoria realizada por uno o varios niños contra otro, tanto física como psicológicamente. Se mencionan las causas del acoso escolar y sus consecuencias negativas, como problemas de integración y posibles lesiones

Hidalgo- Rasmus- sen, C. A., y Martín, A. M. (2014)	Estudiantes	El tema de este estudio es analizar la relación entre las percepciones de violencia en el país y municipio, la inseguridad en la colonia y escuela, y el papel desempeñado en el bullying escolar (observador, víctima o acosador) en niños y adolescentes de México. Se investiga la posible conexión entre la violencia vinculada al narcotráfico y el fenómeno del bullying escolar en el país.
Polo del Río, M ^a . I., León del Barco, B., Felipe Castaño, E., y Gómez Carroza, T. (2014).	Estudiantes	El objetivo de este estudio es responder a diversas preguntas relacionadas con el fenómeno del ciberacoso en estudiantes de Educación Primaria en la Comunidad de Extremadura. Estas preguntas se relacionan con la prevalencia, el papel que juegan el género y la edad y cuáles son las consecuencias de este fenómeno
Enríquez Villota, M ^a . F., y Garzón Veásquez, (2015)	Estudiantes	Esta revisión bibliográfica define el fenómeno de acoso escolar o bullying, muestra sus posibles causas, manifestaciones en sus protagonistas, distingue los distintos tipos que se dan en el ámbito escolar y, finalmente, las consecuencias que tiene esta forma de violencia.
Pautatso, N. (2015).	Estudiantes	El tema de este artículo es el estudio de la intimidación y/o acoso entre niños en instituciones de educación básica en la región central de la Provincia de Santa Cruz, Argentina. El artículo presenta consideraciones teóricas sobre la intimidación y la violencia en las escuelas, así como datos específicos de la región en términos de comportamientos agresivos, las formas en que los niños originan dichas conductas y los lugares donde ocurren.
Watt, E., Fitzpatrick, C., Deverensky, J., y Pagani, L. S. (2015).	Estudiantes	Este estudio tuvo como objetivo verificar si ver televisión a la edad de veintinueve meses de edad, una actividad común en la primera infancia, se asocia prospectivamente con la victimización auto- informada a la edad de doce años.
Ruiz Cuéllar, G. (2016)	Familia, educadores	El tema de este libro es la prevención del bullying (acoso escolar) a través de la ciencia, la política y la práctica. Fue publicado en 2016 por la National Academy Press. Reconoce al bullying como un problema de salud pública que requiere acciones concertadas y atención de diversas partes interesadas, como padres, educadores, administradores de escuelas, profesionales de la salud, elaboradores de políticas y familias
Tagle López, E. G. (2016).	Estudiantes	El estudio se enfoca en analizar las causas, modalidades, participantes y consecuencias del bullying, adoptando una perspectiva interdisciplinaria desde la criminología y el Trabajo Social. Se exploran los aspectos teóricos y conceptuales que definen el fenómeno, y se establecen diferencias con otras formas de acoso como el ciberbullying y el grooming.
Uribarrí Vázquez, M. (2016)	Estudiantes	El objetivo de este estudio es examinar el impacto del acoso escolar en la inclusión educativa de niños, niñas y jóvenes con Trastorno del Espectro Autista (TEA), concluyendo que este alumnado tiene sentimientos de inadaptación e inadecuación, conduciendo al aislamiento, la exclusión y la deserción escolar.

Morales Ramírez, M. E., y Villalobos Cordero, M. (2017)	Estudiantes	El tema abordado en este artículo es el impacto del bullying o acoso escolar en el desarrollo integral y aprendizaje de los niños y niñas en edad preescolar y escolar. El objetivo principal es analizar este impacto para promover estrategias de prevención e intervención en esta problemática. El estudio se llevó a cabo en la provincia de Heredia, Costa Rica, y se recopiló información a través de cuestionarios y entrevistas a 857 niños/as de preescolar, tercer grado y sexto grado.
Alvarado, H., Córdoba, D., Mesa, L., Turmequé, E., Narváez, D., Bastidas, Y., y Bautista, D. (2018).	Estudiantes, profesionales en enfermería	El tema del artículo es la función del profesional en enfermería en la atención del acoso escolar en niños, niñas y adolescentes. El artículo aborda el papel que desempeña el profesional de enfermería en la prevención, detección e intervención del acoso escolar en este grupo de población.
Luengo Latorre, J. A. (2018)	Estudiantes	El tema del artículo es la respuesta adecuada al fenómeno del acoso escolar y la responsabilidad que recae en toda la sociedad, no solo en los centros educativos. El artículo describe las responsabilidades específicas de los centros educativos en la prevención, detección e intervención del acoso escolar, así como las últimas líneas de trabajo y recursos utilizados para abordar integralmente este fenómeno.
Acosta, H. (2019).	Estudiantes	El propósito de este trabajo de investigación es examinar las razones y los resultados del acoso escolar, así como evaluar cómo sus efectos perduran a lo largo del tiempo. Además, el proyecto tiene como meta proporcionar recomendaciones prácticas para disminuir los niveles de acoso en las escuelas públicas de la ciudad de Nueva York.
Alonso Montejo, M. M., Zamorano González, E., y Ledesma Albarrán, J. M. (2019)	Estudiantes	El tema es el acoso escolar, abordando su prevalencia creciente, las repercusiones que tiene sobre el alumnado que lo sufre y los objetivos de analizar y conocer las características de las víctimas y acosadores, sus problemas de salud, las características del ciberbullying y la eficacia de las intervenciones para prevenir el acoso
De la Plaza Olivares, M. y González Ordi, H. (2019).	Estudiantes	El tema principal del artículo de revisión es el acoso escolar. Se realiza una recopilación y sistematización de los principales factores de riesgo, factores de protección y las diversas consecuencias que sufren tanto la víctima como el acosador.
Moreno Bataller, C. B., Segatore Pittón, M. E., y Tabullo Tomas, A. J. (2019).	Estudiantes	Moreno Bataller, C. B., Segatore Pittón, M. E., y Tabullo Tomas, A. J. (2019). Estudiantes El objetivo de este estudio es evaluar la relación de la presencia de fenómenos de acoso escolar con aspectos como la empatía y la prosocialidad en niños, niñas y adolescentes.
Rawlings, J. R., y Stoddard, S. A. (2019).	Estudiantes	El estudio se centra en una investigación llevada a cabo para abordar el preocupante aumento de comportamientos agresivos en línea durante la pandemia del COVID-19. Su objetivo principal es realizar una evaluación más detallada de las investigaciones centradas en las tasas de prevalencia desde el año 2000 hasta el presente año.

Reyes Rojas, M., Jaimes Puentes, Y., y Bravo Suárez, A. P. (2019)	Estudiantes, familia	El tema del estudio realizado es la relación entre el bienestar infantil, el bienestar familiar y el clima escolar en niños de una escuela pública en Fundación, Magdalena. El estudio utiliza herramientas de medición como la Escala de Bienestar de los Miembros de la familia (FMWB) para evaluar el bienestar familiar, el Inventario de Bienestar infantil (IBI) para medir el bienestar infantil, y la Escala de Clima Social Escolar (ECLIS) para evaluar el clima escolar.
Marrugo Núñez, N., Chinchilla Oñate, C., y Morales OrtegaH. (2020)	Estudiantes, familia	El tema principal del texto es la violencia adolescente en los espacios educativos, específicamente el acoso escolar o bullying. El artículo destaca la preocupación de los Estados, educadores y padres de familia debido al aumento de casos de bullying en las escuelas de Colombia.
Tuero, E., Urbano Contreras, A., y Cervero, A. (2020)	Estudiantes, familia	El tema principal del texto es el clima escolar de convivencia y la percepción de los estudiantes de Educación Primaria y sus familias sobre las conductas violentas presenciadas y sufridas en el entorno escolar. Se destaca la importancia del contexto familiar en el desarrollo óptimo de los niños, junto con el papel significativo que desempeña la escuela en este sentido.
Mori, Y., Tiiri, E., Khanal, P., Khakurd, J., Mishina, K., y Sou- rander, A (2021).	Estudiantes	Este estudio realiza una revisión sistemática de la literatura sobre la percepción de la seguridad escolar. Se investiga la prevalencia, los factores asociados y las dificultades de salud mental relacionadas.
Suárez-Rocha D. C., y Rodríguez- Cárde- nas, D. E. (2021).	Estudiantes	El objetivo del estudio es analizar la percepción de los/as estudiantes observadores de acoso escolar en relación con este fenómeno. Se identifican cinco temas principales: la intimidación como forma de maltrato, los imitadores como víctimas, el ejercicio de poder, la normalización de la intimidación y la percepción de alternativas para resolver elproblema.
Zhu, C., Huang, S., Evans, R., y Zhang, W. (2021).	Estudiantes	El objetivo de esta revisión sistemática es examinar de manera exhaustiva la situación global, los factores de riesgo y las medidas preventivas adoptadas en el mundo para combatir el ciberacoso entre niños, niñas y adolescentes
Augustine, L., Bjereld, Y., y Turner, R. (2022)	Estudiantes	El texto indica que tener una discapacidad y ser víctima de acoso escolar aumenta el riesgo de sufrir problemas de salud mental en el futuro
Morales- Salazar, S. A., Monteagudo- Sangama, J. M., y Arriola- Guillén, L. E. (2022).	Estudiantes	El objetivo de esta revisión bibliográfica fue determinar la influencia de las características dentolabiales en la aparición de casos de acoso escolar. Además, se encontró que la aparición de casos de acoso escolar estaba relacionada con perfiles faciales alterados, en especial con la maloclusión.
Moscoso, L. (2022)	Estudiantes	El tema principal del texto es el impacto de las intervenciones anti acoso en niños de escuelas primarias rurales, específicamente en el sur del estado de Florida, Estados Unidos. Se destaca la escasez de literatura que examine este tema en entornos rurales y se menciona la importancia de la intervención temprana y la educación familiar en la lucha contra el acoso escolar.

Rusteholz, G., y Mediavilla, M. (2022)	Estudiantes	El tema principal es el acoso escolar. En esta revisión, se estudia el impacto que tiene este fenómeno hacia el rendimiento académico de los estudiantes. Como resultados, indica que los estudiantes que han presenciado o sufrido acoso escolar tienen un rendimiento académico menor.
Salazar González, V. A., y Acevedo Alemán, J. (2022)	Estudiantes	El tema principal del texto es la violencia perversa, que se refiere a prácticas sutiles de agresión destinadas a destruir moral y psicológicamente a una persona. Estas prácticas incluyen palabras hirientes, mentiras, sarcasmo, humillaciones, manipulación, entre otros comportamientos agresivos que pueden ser imperceptibles en muchas ocasiones.
Sorrentino, A., Sulla, F., Santamato, M., di Furia, M., Toto, G. A., y Monacis, L. (2023).	Estudiantes	El objetivo de esta investigación fue proporcionar una evaluación detallada sobre las investigaciones realizadas sobre las tasas de prevalencia del ciberacoso. Además, se proporcionan algunas sugerencias para la promoción de programas de intervención y prevención contra el ciberacoso en contextos educativos.

A partir de los estudios expuestos en la tabla anterior, desarrollamos los siguientes apartados:

3.1. El acoso escolar o *bullying*

Según Armero Pedreira et al. (2011), el acoso entre iguales provoca una enorme preocupación social pues, pese a que no es una problemática nueva, se ha convertido en uno de los problemas más significativos al que se enfrentan los centros escolares en los últimos años, y, en general, todos los miembros de nuestra sociedad. Esto se debe a las consecuencias tan peligrosas que día a día observamos en nuestro entorno, como la muerte de las personas que son acosadas, convirtiéndose en una de las principales causas de suicidio infantil y juvenil.

En cuanto a la conceptualización del término acoso escolar, es en la década de los años setenta cuando el investigador noruego Dan Olweus (1998, p.25) explicó que “un alumno es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o varios de ellos”. Este autor expone que las acciones negativas a las que la víctima se expone pueden variar. No obstante, estas siempre vendrán arrojadas por el interés de atormentar, dañar y

angustiar por parte del agresor o agresores. Por ejemplo, las acciones negativas pueden ser sin contacto físico ni verbal, simplemente con el uso de muecas o gestos con la intención de ofender, o, por el contrario, agresiones físicas como golpes, y verbales como insultos o bromas de mal gusto.

Capomasi (2014), menciona la desigualdad entre las tradicionales trifulcas infantiles y el *bullying*, y es que este último se caracteriza por la existencia de un desequilibrio entre los pares, acompañado de una reiteración de los actos y sistematicidad, y un disfrute por parte de quien acosa cuando el acosado siente vergüenza y rechazo. Asimismo, esta autora subraya que es necesario la existencia de más de una agresión, siendo imprescindible que se hayan dado una serie de acciones continuadas en el tiempo.

Guardiola (2011), por su parte, define el acoso escolar o *bullying* como el maltrato físico y/o psicológico que recibe un estudiante de forma intencionada y continua por parte de sus iguales. Éstos se comportan con él atrozmente, con el fin de asustar, dominar y reprimir a la víctima para conseguir un objetivo o por la mera satisfacción que les produce agredir y hacer daño al otro. En consecuencia, este autor asocia el acoso escolar con la tortura, siendo algo metódico y sistematizado, donde el acosador controla a la víctima

normalmente con el silencio, la ayuda de otros/as compañeros/as o la neutralidad.

De acuerdo con Salazar González y Acevedo Alemán (2022), en el momento en el que una persona se mete con otra de manera amistosa o bromeando, no se puede considerar ese tipo de comportamiento como *bullying* o acoso escolar, como tampoco se puede hacer cuando dos alumnos/as poseen el mismo nivel de fuerza, ya que no presentan esa relación que tanto caracteriza al acoso escolar, la relación de dominio, poder e intimidaciones necesarias para que se establezca este fenómeno. Por otro lado, los autores también mencionan las distintas manifestaciones a las que normalmente se asocia el *bullying* o la violencia escolar, entre ellas el maltrato físico (golpes, empujones, entre otros), ataques a la propiedad, abusos sexuales, intimidaciones y maltrato verbal.

Frente a esto, Marín Martínez y Reidl Martínez (2013) señalan la importancia de diferenciar el *bullying* de la violencia escolar, puesto que esta última implica la infracción de normas a través de comportamientos antisociales dentro y fuera de los centros escolares, como la disrupción en las aulas, la indisciplina, los conflictos entre docentes y alumnado, el acoso sexual, el vandalismo, y, por último, las extorsiones. Por esta razón, definen el acoso escolar o *bullying* como un tipo de violencia escolar que responde a unas características propias.

Otra definición es la que ofrecen Marrugo et al. (2020), apuntando que el *bullying* o el acoso escolar es un comportamiento perjudicial, premeditado y sistemático de agresión, intimidación, humillación, burla, difamación, coacción, aislamiento intencional, amenaza o incitación a la violencia, o cualquier forma de abuso psicológico, verbal, físico o por medios electrónicos dirigidos a un niño, niña o adolescente por parte de uno o varios estudiantes que tienen una relación desigual de poder. Este comportamiento se repite de manera frecuente y prolongada en el tiempo. También puede ocurrir cuando los docentes acosan a los estudiantes o viceversa, mien-

tras el entorno escolar muchas veces observa sin intervenir, incluso, en algunos casos, participando en ello. En definitiva, el acoso escolar tiene consecuencias negativas en la salud, el bienestar emocional y el desempeño académico de los estudiantes, así como en el ambiente de enseñanza-aprendizaje y el clima general de la institución educativa.

Respecto a los estudios realizados hacia esta problemática en la última década, se observa una evolución; de medir simplemente la incidencia y el grado de intimidación a examinar las repercusiones emocionales de este injusto trato. Además, se ha comprobado que existen consecuencias devastadoras para el alumnado que es acosado. Algunas de ellas incluyen una baja autoestima, una percepción negativa de ellos mismos/as y relaciones inseguras con los demás. En consecuencia, se han establecido vínculos entre el acoso, los pensamientos suicidas y la depresión, así como se ha observado que algunos niños y niñas llegan a considerar autolesionarse o incidir en la violencia hacia los demás (Pautasso, 2015).

Por todo ello y tras observar las distintas definiciones y conceptos del acoso escolar o *bullying*, se pueden observar una serie de características comunes a esta problemática: en primer lugar, la existencia de distintas conductas respondiendo a distintos tipos como agresión verbal, física o psicológica, entre otras. El segundo lugar lo ocupa la intencionalidad de hacer daño al otro/a por parte del agresor/a, seguido de la existencia de unas conductas negativas que son producidas de forma sistemática y prolongada en el tiempo. En tercer lugar, debe encontrarse una situación de sumisión, inseguridad y falta de confianza en ella misma y en los demás por parte de la víctima. Por último, debe observarse ese desequilibrio de fuerza y poder entre el agresor/a y la víctima, siendo ésta última más débil y frágil.

3.1.1. Modalidades y tipos de acoso escolar

A día de hoy, existen diferentes formas de violencia asociadas al acoso escolar. En primer lugar, Tagle López (2016) menciona que la violencia física es una de ellas y consiste en acciones dirigidas contra el cuerpo de la víctima que provocan daño a su integridad. Esta forma de agresión puede manifestarse a través de golpes, empujones o el uso de objetos como armas para provocar lesiones y daño físico al receptor.

De igual manera, Guardiola (2011) describe en su artículo al acoso físico como aquel caracterizado por empujones, patadas y ataques con objetos. Además, en cuanto a su prevalencia, este autor indica que tiene más frecuencia en la etapa de Educación Primaria que en Educación Secundaria.

Por su parte, Liu y Graves (2011) refieren que el acoso físico es una agresión que resulta más visible y evidente, ya que involucra acciones físicas directas, como golpear o hacer tropezar a la víctima. Por otro lado, también hablan del acoso verbal, refiriéndose a él como aquellos actos en los que el agresor utiliza palabras y expresiones dirigidas de manera activa a la víctima, tales como insultos, calumnias y amenazas, con el objetivo de intimidarla y menospreciarla.

Las agresiones físicas se pueden dividir en dos tipos: directas, con acciones como pegar, empujar, amenazar o intimidar. Por otro lado, las indirectas se corresponden con acciones tales como romper, esconder o robar objetos de la víctima (Armero Pedreira et al., 2011)

El estudio realizado por Ávila Fernández y Núñez Sánchez (2012) muestra en sus resultados que entre los principales problemas de convivencia que se presentan en el entorno escolar, las situaciones más destacadas de violencia del alumnado son la agresión física seguida de la agresión verbal. Los abusos y actos violentos entre iguales ocurren tanto entre chicos como entre chicas, aunque con ciertas diferencias en su expresión. En el caso de los chicos, se observa que predominan las agresiones físicas con efectos más duraderos.

Por otro lado, en el caso de las chicas, la agresión verbal es la más común y se presenta de forma indirecta, como la exclusión social. Por esta razón, los autores concluyen que el género influye en la frecuencia y en los diferentes tipos de violencias entre iguales en el entorno escolar.

En segundo lugar, se presenta el acoso psicológico, social o relacional. El objetivo de este tipo de violencia es excluir a la persona y evitar que se una o forme parte de un grupo en diversas situaciones, ya sea en el comedor del centro educativo, durante los juegos deportivos en la hora del recreo o en cualquier actividad social y educativa en la escuela. En este caso, la víctima es ignorada y rechazada por sus iguales, quedando al margen y siendo totalmente excluida de la interacción social y participación en las actividades comunes, provocando un grave impacto en la autoestima y bienestar emocional de la víctima. (Acosta, 2019).

De acuerdo con Merayo (2013), el propósito de las agresiones psicológicas es debilitar emocional y psicológicamente a la víctima, mediante acciones que menoscaban su autoestima, como el desprecio, el trato degradante y las continuas faltas de respeto hacia su persona. De esta manera, aumenta su temor, miedo y terror hacia el agresor, un grupo o el entorno donde ocurren estas agresiones y situaciones. Algunas conductas que se engloban dentro de este tipo de agresión incluyen la intimidación, la ridiculización a través de burlas, las amenazas, el hostigamiento y el acoso al salir de la escuela. Todas estas acciones tienen como única finalidad afectar profundamente el bienestar psicológico de la víctima y generar un ambiente de constante temor y angustia en su vida.

Por otra parte, Cabezas (2012, citado en Enríquez Villota y Garzón Velázquez, 2015) menciona que existe otra forma de intimidación en el entorno escolar que involucra a los docentes y al alumnado. En ocasiones, este tipo de acoso se pasa por alto o se camufla como una exhibición de poder y autoridad. Esta situación se vuelve aún más grave, pues

el acoso entre iguales implica una relación semejante pues ocupan la misma posición, estudiantil en este caso, mientras que el problema entre el docente y el alumno/a se establece entre sujetos de diferente posición. Por esta razón, no es comparable, ya que la igualdad de fuerzas es prácticamente imposible. Sin embargo, aunque el/la estudiante también puede tener cierto poder, es el docente quien siempre tomará las decisiones. Asimismo, el autor señala que ciertos docentes se aprovechan de su posición de poder respecto a la del alumnado para abusar del que es "objeto" de su comportamiento. Estos/as estudiantes experimentan desaprobaciones injustificadas en los exámenes, un trato distante, mentiras, castigos e incluso pueden llegar a sufrir casos más graves, como es el acoso sexual.

Por último, cabe mencionar que, en la actualidad y como consecuencia de las nuevas tecnologías, el ciberacoso o *cyberbullying* ha adquirido una relevancia cada vez mayor en nuestra sociedad. Además, este tipo de acoso también provoca otros problemas de índole social, entre los que destacan la privacidad y seguridad personal, el seguimiento de la opinión pública, la perpetración nacional y los delitos grupales (Zhu et al., 2021). Por su parte, Sorrentino et al. (2023) concluyen en su estudio que, considerando la relevancia de promover e implementar programas destinados a combatir el ciberacoso, es fundamental abordar las actividades de prevención primaria y sensibilización sobre los peligros en la red para los niños, niñas y adolescentes tanto a nivel gubernamental como comunitario. En este sentido y dado el creciente uso de las redes sociales e Internet por parte de los jóvenes usuarios o "nativos digitales", las plataformas deben centrarse en definir y establecer prácticas claras contra este tipo de acoso.

Luengo Latorre (2018) expone ciertas características que diferencian el ciberacoso del acoso tradicional. Estas incluyen la ausencia de contacto directo y cara a cara entre el agresor y la víctima, la persistencia de los mensajes o acciones agresivas durante

períodos prolongados y la presencia de una audiencia no deseada y difícil de controlar y de acceder.

3.2. Participantes que intervienen

3.2.1. Perfil del agresor

El término acosador lo ocupa la persona que pone en práctica la violencia, es decir, quien ejerce el acoso escolar o el *bullying*.

Según Delgadillo et al. (2013), la persona que agrede se convierte en un modelo emocionalmente ambiguo del cual no se tiene una certeza completa de imitar su estilo de comportamiento hacia los demás. Entre las características que lo distinguen se encuentran las faltas de respeto, la audacia con la que actúa y su disposición de pasar por encima de las normas básicas de convivencia e integración social. Además, es bastante habilidoso a la hora de difamar públicamente a su víctima. Por otra parte, estas autoras diferencian tres tipos de carácter en este perfil: el dirigente, el obtenedor y el mixto dirigente-obtenedor. El primer tipo de individuo es caracterizado por ser dominante, agresivo y por mostrar poco interés hacia aspectos sociales y culturales. El segundo tipo se distingue por ser aquellos que, de manera consciente, toman en vez de dar. Por último, el tercer tipo se combina con las características de los dos anteriores, ya que el individuo se relaciona de manera agresiva, involucrando a sus relaciones y víctimas tanto en dominación como en manipulación.

De acuerdo con Tangle López (2018), el acoso escolar, conocido como *bullying*, ocurre tanto hacia hombres como hacia mujeres, pudiendo ser perpetrado por ambos sexos. Sin embargo, es más común que los acosadores sean varones, quienes a menudo utilizan estrategias basadas en la fuerza y en la intimidación.

Este autor expone que, dentro del maltrato, se pueden encontrar elementos de inocencia, pero también crueldad, y es en esta dualidad donde radica la complejidad de este problema social que parece no tener fin.

De esta manera, los acosadores utilizan amenazas y la fuerza para intimidar a la víctima, así como a los testigos u observadores, con el objetivo de someterlos y/o excluirlos socialmente. Por otro lado, señala algunas de las razones por las cuales el acosador actúa de esta manera tan cruel y dañina; en primer lugar, pueden recibir gratificaciones materiales como dinero, alimentos o artículos escolares. En segundo lugar, como ya se ha comentado anteriormente, pueden obtener satisfacción psicológica al creer erróneamente que transmiten respeto hacia los demás a través del miedo. Además, pueden aprovechar servicios gratuitos, como la realización de tareas.

Frente a esto, Guardiola (2011) diferencia una serie de rasgos que indican varias caracterizaciones pertenecientes al agresor o acosador: físicamente, acostumbra a ser fuertes y suelen manifestar conductas antisociales y efusivas, impulsivas. En cuanto a su personalidad, este perfil suele mostrar escasa o nula empatía hacia los demás, sobre todo hacia sus víctimas.

Armero Pedreira et al. (2011) apuntan que el acosador normalmente suele ser el líder del grupo, debido, en muchos casos, a su fortaleza física. En relación con el nivel académico, en general, no suele ser buen estudiante, tiende a repetir curso y, por tanto, son más grandes y maduros que el resto de los alumnos/as. Estos autores señalan que el agresor puede presentar signos de Trastorno por Déficit de Atención (TDAH) con impulsividad ya que no piensa en las consecuencias que conllevan sus acciones. Por otro lado, suelen actuar bajo impulsos y no saben resolver los conflictos de forma pacífica y adecuada.

Teniendo en cuenta las aportaciones de Alonso Montejo et al. (2019), se observa que aquellos individuos que se dedican al acoso presentan dificultades significativas en su conducta y un deficiente equilibrio emocional a lo largo de su existencia. Además, señalan también que estos perfiles tienden a obtener peores resultados escolares que el resto del alumnado que no está implicado en el acoso escolar.

Por su parte, Guardiola (2011) señala que el perfil del acosador se corresponde con un perfil impulsivo, antisocial y con escasa empatía, siendo generalmente físicamente fuerte. Siguiendo a este autor, podemos diferenciar tres tipos diferentes de acosador o agresor:

- Acosador inteligente. Generalmente posee popularidad en el grupo, es su líder. Es una persona socialmente habilidosa, puesto que es capaz de manipular al resto del grupo clase a participar y fomentar el acoso escolar.
- Acosador poco inteligente. Muestra un comportamiento antisocial con los demás, manifestando un déficit en sus habilidades sociales. Además, intimida y acosa de forma directa, muchas veces debido a su falta de autoestima y confianza en sí mismo/a.
- Acosador víctima. Se corresponde con aquel que acosa a alumnos/as menores que él, y, a su vez, es acosado por alumnos/as mayores o puede ser víctima de acoso en su casa.

Según Ferreira y Reyes (2011), los agresores o acosadores molestan, golpean, amenazan, difunden rumores y/o acosan a sus víctimas. Además, ejercen presión a los demás para que se mantengan en silencio acerca de lo que ellos hacen y para que excluyan a sus víctimas del círculo social. Estas autoras también mencionan el deseo de poder que experimentan, lo que hace que desaparezca generalmente por completo su capacidad de empatía.

Referente a las consecuencias que sufre el acosador o agresor y de acuerdo con Uribarrí Vázquez (2016), es importante considerar las consecuencias adversas que experimenta al obtener lo que desea de manera inapropiada. Esto puede llevar al desarrollo de una base moral y emocional negativa, lo cual podría aumentar la probabilidad de que se involucre en comportamientos delictivos y antisociales.

3.2.2. Perfil de la víctima

De la misma forma, el perfil de la víctima dentro del acoso escolar también suele tener un perfil característico.

De acuerdo con Salazar González y Acevedo Alemán (2022), la persona que es acosada tarda en darse cuenta de que está siendo objeto de una forma de violencia que afecta a su bienestar psicológico y que va en aumento. Al principio, puede interpretar los incidentes como problemas aislados, sin reconocer que está siendo víctima de una estrategia grupal destructiva. Estos autores señalan que este tipo de agresión es tan sutil y silenciosa que puede llegar a considerarse perversa.

Los resultados del estudio de Polo del Río et al. (2014) concluyen que entre los rasgos de personalidad que muestra la víctima, destaca una alta puntuación en neuroticismo, junto con altos niveles de ansiedad e introversión, determinando que el alumnado que sufre situación de acoso escolar se encuentra en clara situación de indefensión dentro del grupo. Por otro lado, este perfil experimenta un sufrimiento real que puede influir en su desarrollo psicológico, social y emocional. Además, vive sus relaciones interpersonales con un alto grado de timidez que, muchas veces, lleva al retraimiento y aislamiento social, produciendo alta tendencia a la introversión. Por el contrario, el estudio de Moreno Bataller (2019) muestra en sus resultados que la mayoría del alumnado víctima de acoso escolar presentó un nivel moderado de empatía, indicando cierta capacidad para entender y responder ante las experiencias afectivas de sus iguales, ya sea en el ámbito cognitivo como en el afectivo.

Irene (2010) afirma que, debido al ya mencionado desequilibrio de poder y fuerza, al menor que está siendo acosado le resulta difícil defenderse ya que el acoso es repetitivo e intencional. Según la misma autora, distintos estudios indican que la probabilidad de ser víctima de acoso escolar siendo chico o chica es similar. De esta manera, las chicas suelen ser acosadas mediante la propagación

de rumores o a través de comentarios o gestos sexuales. Sin embargo, los varones suelen ser acosados por sus iguales, generalmente hombres, a diferencia de las chicas, que pueden ser acosadas tanto por hombres como por otras mujeres.

Por su parte, Ávila Fernández y Núñez Sánchez (2012) señalan en su estudio que la descripción de las víctimas se corresponde con un perfil que suele presentar algún problema de salud, de complejión física débil, con bajo rendimiento académico, aislado socialmente y que es un claro ejemplo de intimidación. Por otro lado, estos autores destacan el factor edad a la hora de categorizar al alumnado dentro de este rol, ya que se estima que los agresores actúan, generalmente, contra alumnado de menor edad.

3.2.3. Perfil del testigo o espectador

La atención hacia el papel de los espectadores ha adquirido relevancia debido a su influencia en la perpetuación o inhibición de las conductas de acoso. Diversas investigaciones indican que su participación puede o bien aumentar el fenómeno, o por el contrario disminuirlo. Moreno Bataller et al. (2019) plantean en su estudio la necesidad de intervenir en apoyo de sus compañeros y compañeras victimizados para romper con la llamada "ley del silencio", que actúa envolviendo a todos/as en la indiferencia, la pasividad o la complejidad. Asimismo, en sus resultados, afirman que "la función de los espectadores es fundamental, es tanto que permiten dar visibilidad a fenómenos de acoso a través de sus actitudes y acciones" (Moreno Bataller, 2019, p. 128).

El estudio de Calderón Hernández et al. (2014) se refiere a los espectadores del acoso escolar como un perfil con una notable falta de liderazgo. Subrayan que es preocupante ver que el liderazgo positivo, que debería tener la capacidad de fomentar la socialización dentro del aula y detener los comportamientos violentos, no es evidente según la mayoría del alumnado.

Guardiola (2011) diferencia entre:

- Espectadores compinches. Amigos íntimos y ayudantes del agresor.
- Espectadores reforzadores. No acosan de manera directa, sin embargo, lo observan y aprueban.
- Espectadores ajenos. No intervienen y permanecen neutrales, permitiendo que continúe el acoso.
- Espectadores defensores. En algunos casos apoyan a la víctima.

Por su parte, Hidalgo-Rasmussen e Hidalgo-San Martín (2014) hacen referencia en su estudio a la Teoría del Aprendizaje Social de Bandura, señalando que, al ser partícipe de una situación de violencia dentro de su entorno, una persona puede imitar las acciones y conductas que observa, y, por tanto, presencia.

3.2.4. Papel del docente y la escuela

Los niños, niñas y adolescentes también cuentan con el valioso respaldo, prestigio y experiencia histórica de la escuela como institución social. Es esencial recordar que la escuela, más allá de transmitir conocimientos, cumple una función fundamental como institución socializadora, especialmente en sus primeras etapas. Es en este lugar donde el alumnado aprende a convivir y a relacionarse con los demás, cumplen reglas y normas de comportamiento, higiene, puntualidad, orden y respeto hacia los demás (Guerra Orona et al., 2013). Así pues, estos autores subrayan que es fundamental que en los centros educativos existan reglamentos claros y que se explique a todo el alumnado para que comprendan que están diseñadas en beneficio de ellos mismos. Por tanto, cada norma o regla tiene un valor determinado, y al entender su importancia, el alumnado puede adaptarse y respetar las directrices establecidas.

Como señala Ruiz Cuéllar (2016) en su libro, las instituciones educativas podrían evaluar la adopción de enfoques integrales que abarquen diferentes aspectos, como el

ambiente escolar, la promoción de conductas positivas, el desarrollo emocional y social del alumnado y/o medidas preventivas de violencia en un amplio sentido.

Por otro lado, Reyes Rojas et al. (2019) refieren en su estudio que un ambiente escolar favorable puede tener un impacto significativo en el bienestar emocional y social tanto del alumnado como de su familia. Además, concluyen que los docentes juegan un papel crucial en su bienestar, de hecho, en su estudio revelan que el bienestar subjetivo del alumno o alumna aumenta en la medida en que percibe un ambiente escolar positivo y favorable con los profesores y profesoras de su centro escolar.

Por su parte, Alvarado et al. (2018) ponen de manifiesto el papel de la enfermería ante el acoso escolar o *bullying*, destacando que, pese a que en el ámbito clínico se están implementando acciones de recuperación de salud, es fundamental la necesidad de crear planes de cuidado en el ámbito educativo y familiar con el objetivo de brindar intervenciones que estén dirigidas al diagnóstico oportuno, la sensibilización y la atención inicial del alumnado, sus familias y los docentes. Estos autores señalan lo esencial de contar con profesionales en enfermería dentro del entorno escolar que puedan desplegar sus habilidades para prevenir, detectar y abordar el acoso escolar, con el objetivo de generar un impacto positivo en la comunidad estudiantil. Asimismo, es importante que estos profesionales implementen estrategias educativas dirigidas a identificar y manejar el acoso tanto en el alumnado, como en padres y docentes. De esta manera, se establece una red de apoyo integral que contribuye a promover un ambiente seguro y respetuoso en la escuela, beneficiando a todos los implicados en el proceso educativo.

Por último, Rawlings y Stoddard (2019) apuntan en su revisión que es fundamental que los responsables del ámbito educativo y los profesionales de la salud trabajen conjuntamente para elegir y diseñar programas que aborden las influencias ecológicas de manera

efectiva. Esta colaboración permitirá desarrollar enfoques integrales y adaptados a las necesidades específicas de cada comunidad educativa, asegurando así el bienestar y el desarrollo saludable del alumnado en todas las etapas y niveles. De esta manera, al unir esfuerzos, podrán combinar su experiencia y conocimientos para crear intervenciones más sólidas y significativas, mejorando así el impacto de los programas en el ambiente escolar y en la salud del alumnado.

3.3. Causas y consecuencias del acoso escolar

El acoso escolar o *bullying* produce efectos negativos tanto para los perpetradores como para el entorno en general. Es importante destacar que tanto los acosadores como las víctimas pueden experimentar trastornos que afectan negativamente a su bienestar físico, psicológico y emocional, así como a su calidad de vida.

Las razones detrás de este fenómeno son diversas y complejas, ya que la sociedad existe varios factores de riesgo de violencia, como la exclusión social y la exposición a la misma a través de los medios de comunicación. De la Plaza Olivares y González Ordi (2019) indican algunos factores de riesgo que se deben observar y, por tanto, identificar, mostrados a continuación en la Tabla 2 y 3.

En el estudio de Moscoso (2022) en una escuela rural de Educación Primaria al sur de Florida, Estados Unidos, se encontró que el alumnado blanco, de mayor nivel económico y género masculino, mostraban una mayor tendencia al acoso escolar, excepto en el segundo grado. Esto sugiere un componente racial en el fenómeno, especialmente en lugares donde la raza y el estatus socioeconómico están directamente vinculados. Además, se observó que las tasas de acoso escolar en las áreas rurales superaron la media del condado.

Al respecto, Tuero et al. (2020) concluyen en su estudio que la influencia de los programas televisivos en la promoción de la violen-

cia es un tema relevante, ya que esta situación resalta la importancia de fomentar la alfabetización digital tanto en los centros escolares como en las familias, así como promover la comunicación y comprensión general. En relación a la edad, Watt et al. (2015) afirman que el hecho de pasar más tiempo viendo la televisión diariamente a los veintinueve meses de edad se relacionó con un mayor riesgo de ser víctima de acoso escolar por parte de sus iguales al llegar a sexto curso. Además, estos autores destacan la importancia de este período ya que marca una etapa crítica de transición hacia la escuela intermedia en el desarrollo del alumnado. Por su parte, Augustine et al. (2022) señalan en su revisión que muchos niños y niñas que sufren alguna discapacidad poseen actividades sedentarias dentro de sus hogares, como ver la televisión. Además, el alumnado que es acosado ve mucha más televisión que el que no lo es, y los que sufren Trastorno por Déficit de Atención o Hiperactividad (TDAH) tienen un riesgo alto a ser excluidos socialmente por sus iguales, provocando su inadaptación social.

Siguiendo a Jansen et al. (2012), los niños y niñas de familias socioeconómicamente desfavorecidas y los que acuden a escuelas en entornos desfavorecidos tienen un riesgo particularmente alto de estar involucrados en casos de acoso escolar o *bullying*. Los hallazgos de su estudio sugieren la necesidad de implementar de manera eficaz una prevención e intervención del acoso centrada especialmente en los niños y niñas desfavorecidos social y económicamente. Por otro lado, el estudio realizado por Mori et al. (2021) muestra en sus hallazgos la importancia de diferentes factores sociales, psicológicos y biológicos que contribuyen a una baja percepción de seguridad dentro del entorno escolar. Además, los resultados sugieren que los docentes, los miembros de la familia y los amigos desempeñan un papel clave para lograr que el alumnado se sienta seguro en la escuela.

En cuanto a sus consecuencias, el acoso escolar acarrea graves repercusiones no

Tabla 2

Factores de riesgo asociados a la víctima.

-
- Ser parte de un grupo étnico o social minoritario
 - Ser extranjero, hablar otro idioma
 - Tener influencia genética o estilos educativos autoritarios
 - Vivir en un ambiente sobreprotector o, por el contrario, violento
 - Tener una orientación sexual distinta a la de la mayoría, como ser bisexual u homosexual
 - Tener un aspecto físico característico, como llevar gafas, tener sobrepeso...
 - Sufrir algún tipo de discapacidad, ya sea física o intelectual
 - Tener dificultades en el lenguaje o en su proceso de aprendizaje
 - Sufrir problemas de salud mental
 - Ser tímido o tener una autoestima baja
 - Tener dificultades para relacionarse con sus iguales
 - Centros escolares estropeados y masificados
 - Características negativas por parte del profesorado y su poco conocimiento hacia este fenómeno
-

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 3

Factores de riesgo asociados al acosador.

-
- Factores demográficos, siendo el acoso más prevalente entre chicos
 - Tener alta impulsividad, baja tolerancia a la frustración, altos niveles de agresividad o baja o escasa empatía
 - Influencia genética
 - Tener un estilo educativo autoritario y negligente
 - Entrenar la disciplina física
 - Convivir en un ambiente familiar conflictivo y/o violento
 - Tener problemas de comunicación familiar
 - Baja motivación académica o mala relación entre el docente y el alumno/a
 - Haber repetido curso o tener una influencia negativa de su grupo de iguales
 - Ser parte de un vecindario peligroso, inseguro y conflictivo
 - Tener gusto por la violencia vista a través de distintos medios o videojuegos
 - Poseer una falsa creencia del acoso escolar o bullying en la sociedad
-

Fuente: Elaboración propia.

solo para el agresor sino para todo el entorno escolar. Es importante destacar que tanto los acosadores como las víctimas pueden sufrir algún tipo de trastorno que impacta negativamente en su calidad de vida. De esta manera, "los psicólogos en la práctica clínica frecuentemente se topan con casos de niños,

adolescentes y adultos que sufren por consecuencia de haber sido objeto de estas nuevas formas de violencia" (Pautasso, 2015, p. 25).

Por su parte, Morales Ramírez y Villalobos Cordero (2017) señalan que cuando el alumno experimenta sensaciones como malestar, tristeza, ira, dolor, miedo, daño emocional

y una baja autoestima que le afecta en todos los aspectos, indudablemente repercutirá en su proceso de aprendizaje, en concreto a su motivación y a las condiciones necesarias para desarrollar un aprendizaje significativo.

Según Ruiz Cuéllar (2016), las repercusiones de las conductas de acoso escolar no se limitan a corto plazo, sino que suelen tener un alcance prolongado en el tiempo. Además, no solo afectan a los niños, niñas y jóvenes que son objeto de acoso, sino también a los agresores y a los espectadores o testigos. Es por ello que las consecuencias abarcan diferentes aspectos, como la salud física y mental, incluyendo el estrés, la depresión, las tendencias suicidas, los problemas de autorregulación, los impactos cognitivos y el rendimiento académico, así como una mayor inclinación hacia otras formas de violencia y comportamientos delictivos, entre otros factores negativos.

Alvarado et al. (2018) aseguran que es fundamental tener en cuenta la previsión y diagnóstico de manera temprana de las alteraciones de salud mental que un menor puede experimentar tras sufrir situaciones de acoso escolar, ya que podría afectar su capacidad para establecer relaciones interpersonales adecuadas y la posibilidad de obtener buenos resultados académicos. Por esta razón, es necesario llevar a cabo un análisis exhaustivo de los determinantes sociales que podrían interactuar en la aparición del acoso escolar en la infancia y en la adolescencia. Además, los mismos autores concluyen que no solo se debe considerar la perspectiva de la víctima sino también la del agresor.

Finalmente, y de acuerdo con Morales Salazar et al. (2022), la ansiedad es una consecuencia del rechazo por parte de grupos de estudiantes que tratan a sus iguales de manera desagradable y hacen bromas sobre su apariencia. Esto conlleva a una baja puntuación en la calidad de vida relacionada con la salud, tanto física como psicológica o mental, déficit en su autoestima y problemas de salud mental. Por otro lado, Luengo Latorre (2018) añade que el trastorno de estrés pos-

traumático y la depresión son consecuencias ampliamente estudiadas y respaldadas por evidencia científica en la literatura relacionada con el fenómeno en cuestión. Además, el comportamiento suicida y las autolesiones no suicidas en adolescentes que anteriormente han sufrido acoso escolar, representan un importante problema de salud pública debido a su alta prevalencia y las consecuencias que tienen tanto para el individuo afectado, su familia y la sociedad en general.

4. CONCLUSIONES Y AUTOEVALUACIÓN

Destacamos del primer objetivo, definiendo el acoso escolar como el maltrato físico y/o psicológico que recibe un estudiante de manera continuada e intencionada por parte de uno o varios iguales. Este tipo de maltrato responde a una serie de características propias; la existencia de diferentes conductas de distintos tipos como verbal, física o psicológica, la intencionalidad de hacer daño, el desequilibrio de poder entre la víctima y su agresor y, por último, la situación de sumisión y falta de seguridad de la víctima (Capomasi, 2014; Guardiola, 2011; Marrugo et al., 2020). Por otro lado, Abril (2010) define el acoso escolar o *bullying* como una forma de violencia producida dentro del ámbito escolar, caracterizada por su repetición e intencionalidad.

En cuanto al segundo objetivo específico, se observan distintas clasificaciones. Por parte de autores como López (2016) y Guardiola (2011), se presenta el acoso físico como aquel dirigido al cuerpo de la víctima a través de empujones, golpes y/o ataques con objetos. Por otro lado, Pedreira et al. (2011) dividen las agresiones físicas en dos tipos: por un lado, las agresiones directas, como empujar, amenazar o intimidar, y por otro, las indirectas como romper, esconder o robar objetos a la víctima.

Asimismo, dentro de esta modalidad de acoso cabe destacar el estudio de Fernández y Núñez Sánchez (2012), ya que muestran en sus resultados que las situaciones más des-

tacadas de violencia dentro de las escuelas y centros educativos son la agresión física y la agresión verbal.

Otra modalidad o tipo de acoso escolar que se ha hallado en la búsqueda bibliográfica ha sido el acoso psicológico, social y/o relacional. Siguiendo la aportación de Acosta (2019), la víctima es ignorada y negada ante sus iguales por parte de su agresor, provocando así su exclusión y aislamiento social, y, de la misma manera, afectado a su autoestima, estabilidad y bienestar emocional. Por su parte, Merayo (2013) indica algunas conductas que pertenecen a esta modalidad, como la intimidación, la ridiculización mediante burlas o el acoso incluso al salir de la escuela. Por consiguiente, todas estas acciones tienen como único propósito causar un impacto negativo en el bienestar psicológico de la víctima y crear un entorno de miedo y ansiedad constante en su vida.

Por último, autores como Zhu et al. (2021) mencionan el acoso cibernético o *cyberbullying*, fenómeno que ha adquirido gran importancia en los últimos años debido a los avances tecnológicos y nuevas formas de relacionarse en Internet, un ejemplo son las redes sociales.

Del tercer objetivo específico destacamos que se ha descrito el perfil del agresor o acosador siguiendo diferentes autores y la literatura consultada prueba que este perfil, por lo general, se asocia al alumnado con características asociadas a una situación social complicada, físicamente de complejidad fuerte y que utilizan la fuerza y la intimidación frente a sus víctimas (Guardiola, 2011; Tagle López, 2018). Hay que mencionar, además, que las faltas de respeto, la audacia y su disposición de pasar por encima de las normas y reglas de convivencia son características propias de este perfil. Por su parte, Montejo et al. (2019) afirman que este perfil tiende a presentar dificultades significativas en su comportamiento y un bajo equilibrio emocional.

En lo referido al cuarto objetivo, se ha descrito el papel de la víctima de acoso escolar.

Siguiendo a Salazar González y Acevedo Alemán (2022), la víctima puede tardar en reconocer que está siendo objeto de violencia y que esta última puede llegar a considerarse perversa por su aspecto sigiloso y sutil. Por otro lado, cabe mencionar el estudio de Polo del Río et al. (2014), en el que concluyen que este perfil suele mostrar altos niveles de neuroticismo, ansiedad e introversión, situándolos en una situación de indefensión frente al grupo clase. Además, sufren un impacto realmente negativo en su desarrollo psicológico, social y emocional, y son bastante tímidos.

En cuanto a la probabilidad de ser víctima de este tipo de acoso, Irene (2010) argumenta que es similar en niños y niñas. Sin embargo, ellas suelen ser acosadas mediante la difusión de rumores o comentarios de índole sexual, mientras que los varones suelen ser acosados por otros hombres. Físicamente, acostumbran a ser débiles, y en el ámbito escolar, tienen un bajo rendimiento académico, acompañado de una notable exclusión social.

Del quinto objetivo específico, destacamos la atención hacia el papel de los espectadores que es fundamental debido a su influencia en la perpetuación o inhibición de estas conductas. Se debe mencionar que diversas investigaciones destacan que la participación de este perfil dentro de las situaciones de acoso escolar puede aumentar o disminuir este fenómeno. Por otro lado, el estudio de Moreno Bataller et al. (2019) resalta la importancia de intervenir en el apoyo del alumnado victimizado para romper con la denominada "ley del silencio", que envuelve a todos/as en la indiferencia y la pasividad.

En el sexto objetivo, destacamos que resulta crucial reconocer el importante papel de la escuela como institución socializadora en la vida de niños, niñas y adolescentes. Más allá de transmitir conocimientos, la escuela cumple una enseñanza fundamental en la enseñanza de habilidades sociales, valores y normas de convivencia. Es por ello que es esencial que los centros educativos cuenten con reglas claras y que sean explicadas

al alumnado para asegurar su comprensión y su posterior seguimiento (Guerra Orona et al., 2019). Por otra parte, el estudio de Reyes Rojas et al. (2019) postula que es necesario adoptar enfoques integrales que abarquen diferentes aspectos, como el ambiente escolar, la promoción de conductas positivas y el adecuado desarrollo social y emocional del alumnado. Un ambiente escolar favorable y una relación positiva entre docentes y estudiantes tienen un impacto significativo en el bienestar emocional y social del alumnado, al igual que de sus familias.

Del séptimo objetivo específico y en relación a los posibles factores de riesgo de ser víctima de acoso escolar, De la Plaza Olivares y González Ordi (2019) destacan aspectos como ser extranjero, tener un físico característico, sufrir alguna discapacidad o problema de salud mental, entre otros. Por otro lado, y en relación al último objetivo de este trabajo, este autor también describe algunos factores de riesgo asociados al acosador, como pertenecer a una familia o vecindario violento, tener poca o escasa empatía y tener problemas de comunicación familiar.

A continuación, plantearémos los posibles límites del presente trabajo de revisión bibliográfica que hemos realizado. Uno de estos límites podría considerarse la muestra del estudio de la literatura trabajada, ya que no es representativa, lo que podría resultar en una búsqueda insuficiente. Sin embargo, creemos que corresponde a los objetivos específicos planteados en este trabajo bibliográfico.

Para terminar, como posible aspecto de mejora, propondríamos promover la consideración de las implicaciones prácticas de los resultados obtenidos en los diferentes estudios o investigaciones. Sugerimos desarrollar estrategias de prevención, intervención o políticas educativas para abordar y erradicar el acoso escolar en los centros educativos.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta, H. (2019). El acoso escolar en las escuelas públicas de la Ciudad de Nueva York. *AULA: Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 65(5), 39-47.
- Alonso Montejo, M. M., Zamorano González, E., y Ledesma Albarrán, J. M. (2019). ¿Qué saben nuestros niños de la escuela primaria sobre acoso escolar? *Revista Pediátrica de Atención Primaria*, 21(82), 121-129.
- Alvarado, H., Córdoba, D., Mesa, L., Turmequé, E., Álvarez, L., Quintero, L., Narváez, D., Bastidas, Y., y Bautista, D. (2018). Función del profesional en enfermería en la atención del acoso escolar en niños, niñas y adolescentes. *Revista colombiana de Enfermería*, 17(1), 65-74. <https://doi.org/10.18270/rce.v17i13.2406>
- Armero Pedreira, P., Bernardino Cuesta, B., y Bonnet de Luna, C. (2011). Acoso escolar. *Revista Pediatría de Atención Primaria*, 13(52), 661-670.
- Augustine, L., Bjereld, Y., y Turner, R. (octubre, 2022). The role of disability in the relationship between mental health and bullying: a focused, systematic review of longitudinal studies. *Child Psychiatry and Human Development*. <https://doi.org/10.1007/s10578-022-01457-x>
- Ávila Fernández, J. A. y Núñez Sánchez, L. (2012). Acoso escolar: Aportaciones del alumnado de educación primaria. *RES Revista de Educación Social*, 16, 1-25.
- Calderón Hernández, M., Durán Ramos, M. L., Rojas Delgado, M. C., y Amador Pineda, L. H. (2014). El acoso escolar como negación de alteridad. *Plumilla Educativa*, 13(1), 327-349.
- Capomasi, R. P. (2014). El bullying, la convención sobre los Derechos del Niño y la mediación escolar en Argentina. *Revista de la Asociación de Inspectores de Educación de España*, 20, 1-13.
- De la Plaza Olivares, M., y González Ordi, H. (2019). El acoso escolar: factores de riesgo, protección y consecuencias en víctimas y acosadores. *Revista de Victimología*, 9, 99-131.

- Delagadillo Guzmán, L. G., y Argüello Zepeda, F. J. (2013). El *bullying* una manifestación de deterioro en la interacción social entre pares. *Revista científica de sociedad, cultura y desarrollo sostenible*, 9(3), 65-80.
- Enríquez Villota, M^a. F., y Garzón Velásquez, F. (2015). El acoso escolar. *Saber, Ciencia y Libertad*, 10(1), 219-232.
- Ferreira, Y., y Reyes, P. (2011). Programa de Intervención en Habilidades Sociales para reducir los niveles de acoso escolar entre pares o *bullying*. *Ajayu*, 9(2), 264-283.
- Guardiola, J. J. (2011). Acoso escolar. *Archivos de Criminología, Seguridad Privada y Criminológica*, 4(7), 1-8.
- Guerra Orona, R., Gutiérrez, J. M., y Pérez López, J. J. (2013). Somos únicos y estamos cambiando: el *bullying* entre niños y jóvenes. *Revista de la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano*, 2(2), 23-36.
- Hidalgo-Rasmussen, C. A., y Hidalgo-San Martín, A. M. (2014). Violencia e inseguridad contextual percibida y roles en *bullying* en escolares mexicanos. *Revista Latinoamericana en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 767-779. <https://doi.org/10.11600/1692715x.13215021214>
- Irene Abril, I. (2010). El acoso escolar. *Padres y maestros*, 335, 21-25.
- Jansen, P. W., Verlinden, M., Dommisse- van Berkel, A., Mieloo, C., van der Ende, J., Veenstra, R., Verhulst, F. C., Jansen, W., y Tiemeier, H. (2012). Prevalence of bullying and victimization among children in early elementary school: do family and school neighbourhood socioeconomic status matter? *BMC Public Health*, 12, 1-10.
- Liu, J., y Graves, N. (2011). Childhood bullying: a review of constructs, concepts and nursing implications. *Public Health Nursing*, 28(6), 556-568. <https://doi.org/10.1111/j.1525-1446.2011.00972.x>
- Luengo Latorre, J. A. (2018). Acoso entre iguales, las características de un fenómeno real: Líneas básicas de intervención. *Revista de educación e inspección*, 47(3), 1- 39.
- Marín Martínez, A., y Reidl Martínez, L. (2013). Validación psicométrica del cuestionario «Así nos llevamos en la escuela» para evaluar el hostigamiento escolar (*bullying*) en primarias. *Revista mexicana de Investigación educativa*, 56, 11-36.
- Marrugo Núñez, N., Chinchilla Oñate, C., y Morales Ortega, H. (2020). La violencia escolar, los manuales de convivencia y la protección integral del niño, niña y adolescente. *Revista de Ciencias de la Educación, Docencia, Investigación y Tecnologías de la información*, 5(1), 120-156.
- Merayo, M. (2013). Acoso escolar. Guía para madres y padres. CEAPA: Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos.
- Morales Ramírez, M. E., y Villalobos Cordero, M. (2017). El impacto del *bullying* en el desarrollo integral y aprendizaje desde la perspectiva de los niños y niñas en edad preescolar y escolar. *Revista Electrónica Educare*, 21(3), 1-20.
- Morales-Salazar, S. A., Monteagudo-Sangama, J. M., y Arriola-Guillén, L. E. (2022). Influence of dentofacial characteristics on the appearance of self-reported bullying: a review. *Dental Medical Problems*, 59(4), 657-661.
- Moreno Bataller, C. B., Segatore Pittón, M. E., y Tabullo Tomas, A. J. (2019). Empatía, conducta prosocial y «bullying». Las acciones de los alumnos espectadores. *Estudios sobre educación*, 37, 113-134.
- Mori, Y., Tiiri, E., Khanal, P., Khakurd, J., Mishina, K., y Sourander, A. (2021). Feeling unsafe at school and associated mental health difficulties among children and adolescents: a systematic review. *Children*, 8(232), 1-18.
- Moscoco, L. (2022). Estudio longitudinal sobre las intervenciones antiacoso para estudiantes de primaria en una escuela rural. *Contextos educativos*, 30, 195-210.
- Olweus, D. (2004). *Conductas de acoso y amenazas entre escolares*. (Ed. J. Morata). Ediciones Morata. (Trabajo original publicado en 1993).
- ONU Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura,

- (2021). *Más allá de los números: poner fin a la violencia y el acoso en el ámbito escolar*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000378398>
- Pautasso, N. (2015). La intimidación entre los escolares y nuevas formas de violencia. *Psicodebate, Psicología, Cultura y Sociedad*, 15(2), 9-30.
- Polo del Río, M^a. I., León del Barco, B., Felipe Castaño, E., y Gómez Carroza, T. (2014). Cyberbullying en el tercer ciclo de Educación Primaria: variables moduladoras y consecuencias sobre la ansiedad. *Apuntes de Psicología*, 32(1), 5-14.
- Rawlings, J. R., y Stoddard, S. A. (2019). A critical review of anti-bullying programs in North American elementary school. *Journal School Health*, 89(9), 759-780. <https://doi.org/10.3390%2Fijerph20105825>
- Reyes Rojas, M., Jaimes Puentes, Y., y Bravo Suárez, A. P. (2019). Más allá del ambiente escolar: trazando huellas para el bienestar infantil y de la familia. *Duazary*, 16(2), 149-158.
- Ruiz Cuéllar, G. (2016). Preventing bullying through science, policy, and practice. *Investigación y Ciencia*, 68, 99-101.
- Rusteholz, G. y Mediavilla, M. (2022). El impacto del acoso escolar en el rendimiento académico en España. *Fundación Alternativas*.
- Salazar González, V. A., y Acevedo Alemán, J. (2022). La violencia perversa en contextos educativos: desafíos para el Trabajo Social. *Revista de trabajo social*, 96, 20-32.
- Sorrentino, A., Sulla, F., Santamato, M., di Furia, M., Toto, G. A., y Monacis, L. (2023). Has the COVID-19 pandemic affected cyberbullying and cybervictimization prevalence among children and adolescents? A systematic review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 20, 5825. <https://doi.org/10.3390%2Fijerph20105825>
- Suárez-Rocha, D. C., y Rodríguez-Cárdenas, D. E. (2021). Significados de la intimidación escolar desde la perspectiva de los observadores. *Estudios Pedagógicos*, 68(2), 231-245.
- Tagle López, E. G. (2016). *Bullying: acoso escolar en la niñez*. *Trabajo social UNAM*, 11(13), 49-66.
- Tuero, E., Urbano Contreras, A., y Cervero, A. (2020). Convivencia y violencia en educación primaria: percepción del alumnado y sus familias. *International Journal of Developmental and Educational Psychology: INFAD.*, 1(1), 191-198.
- Uribarrí Vázquez, M. (2016). Acoso escolar como factor limitante en la inclusión educativa de niños, niñas y jóvenes con trastornos del espectro autista. *Educación en Contexto*, 2, 296-312.
- Watt, E., Fitzpatrick, C., Deverensky, J., y Pagnani, L. S. (2015). Too much television? Prospective associations between early childhood televisioning and later self-reports of victimization by sixth grade classmates. *Developmental Behavioral Pediatrics*, 36(6), 426-433.
- Zhu, C., Huang, S., Evans, R., y Zhang, W. (2021). Cyberbullying among adolescents and children: a comprehensive review of the global situation, risk factors and preventive measures. *Frontiers in Public Health*, 9(634909). <https://doi.org/10.3389/fpubh.2021.634909>